Poesía de papel

Nada es tan importante como... empiezas así una frase y finalmente te das cuenta que muy posiblemente nada es del todo importante, de una forma absoluta, importante. Así que poco a poco te vas quedando sin certezas y aprendes a navegar con la convicción de que cada paso te ayude con el siguiente y que el descubrimiento sea realmente pleno y agradable.

Escribir es la intimidad, y ya sé que no es importante, por eso estas poesías son poesías de papel, una para cada tipo.

(1)Tipos de papel:

Papel cristal, papel de estraza, papel kraft, papel liner, papel cartón, papel pergamino, papel sulfurizado, papel tisú, papel permanente, papel fluting, papel de piedra, papel China, papel pinocho, papel calandrado, papel maché, papel basik, papel de calco, papel cebolla, papel charol, papel de fumar, papel de lija, papel reciclable, papel secante, papel tornasol, papel vinilo, papel higiénico.

Ganarás la luz (Abril-2014)

Ganarás la luz
el íntimo descubrimiento
la verdad en ti escondida
Ganarás la luz con cada día de vida
cada momento reconocible
y harás depósito y cálculo.
Ganarás la luz al final
y luego la oscuridad plena
otra consciencia personal
otra forma de ser
o de dejar de ser.

En medio de una tormenta (Octubre-2015)

Como en medio de una tormenta las manos sobre la cabeza, las piernas abiertas, los pies firmes. Hay que parar el ruido que nos ahoga decir no, no, no cien mil veces no, antes de que sea tarde y la tormenta nos arrangue los brazos nos doble las piernas nos arrangue los pies de la tierra. ¿Cómo será la playa tranquila de olas rítmicas? Hay que apagar la enorme luz, el flash que nos ciega decir no, no, no cien mil veces no, antes de quedarnos ciegos y perder perspectiva, sombras, el espacio mismo la única ventana por la que mirábamos las tardes frescas. Hay que acabar con el ruido ensordecedor que aturde y decir no, no, no cien mil veces no, antes de no entender nada porque todo sea un enorme ruido blanco y no podamos escuchar claramente las voces, las palabras, lo versos.

Como en medio de una tormenta

itan solos!

Sin la lluvia (Septiembre-2015)

¿Y el día que deje de llover qué haremos bajo un cielo azul siempre azul?

Dame tu mano y camina conmigo.

Si dejara de llover

si ya no pudiera sentir las gotas sobre tu piel qué haríamos sobre este inmenso desierto de besos.

Déjame poner mi dedo en ti.

Si dejara de llover

si durante un instante eterno la lluvia desapareciese qué nos quedaría por decir

con la boca tan seca

las palabras como inmensas ballenas varadas.

Cierra tus ojos y haz que llueva en mi garganta

que tu lluvia me libere

del silencio

una lluvia fértil que haga brotar las palabras.

Si dejara de llover

si se instalara el silencio

esperaré el rescate del rocío sobre mis huesos.

Cuerpo y alma (Septiembre-2015)

El cuerpo, así solo ante todos rodeado de nada y nada suspendido del deseo invisible de permanencia de ser.

Tu cuerpo, así solo ante todos se muestra tan vulnerable luchando en un espacio que oprime y aplasta cada parte.

Mi cuerpo, así solo ante todos te abraza y siente huesos, carne, nervadura la tensión de la vida que se queda y permanece esquelética suspendida de un hilo imperceptible de deseo.

Apenas yo sin ti (Enero-2015)

Es posible que debiera haberlo tenido en cuenta haber estado atento a tantas y tantas cosas pero no lo hice

no

simplemente no

y ahora lamentarse no es de recibo.

Es posible que hubiera preferido tu recuerdo que tu olvido seguir perteneciendo a la escala de tus preocupaciones pero ya no cuento

no

simplemente no

y ahora sufrir no es necesario.

Es posible que debiera haber cabalgado la espuma de tus besos haber deseado tanto el riesgo como el deseo

pero me agarré a mi mismo

a mi

no a ti

y ahora ocupo un vacío en tu cuerpo soy el silencio que te acompaña la luz que queda atrapada en el frío apenas yo

sin ti.

Memoria y llanto (Noviembre-2014)

A fuerza de olvidar me queda la memoria reencontrada herida en un rincón preciso.

Ya casi soy aire que pasa ¡tan ligero! aire que te busca afanoso, te recuerda.

A fuerza de recordar me queda el olvido sorprendente tras una esquina cualquiera.

Seamus Heaney (Abril-2014)

I want to know all the words in all languages at any time.
I want to talk as clearly as precisely that at the end the words were light not just words.

Cierro los ojos (Abril-2014)

Cierro los ojos. La intimidad doméstica la noche producida, buscada la luz de dentro que emana y me recubre. Cierro los ojos y sueño con todo con todos con las sombras que me acompañan con las luces que me huyen con la vida.

Cierro los ojos y casi siento que no estoy, que no soy, que no simplemente que no nada

nada

nada.

Cierro los ojos para verme

La lucha no acaba nunca (Abril-2014)

¿Y qué más da si luego todo se vuelve del revés?

La lucha no cambia nunca

no cesa nuca

no termina en victoria, ni en derrota.

La lucha es la vida

y cada cual un gladiador

solitario.

¿No te digo yo qué hacer?

Ellos arriba, nosotros abajo

la lucha no cesa nunca, ¡no lo olvides!

no termina en victoria

pero si me sigues, si me alientas si me apoyas, si me guías

no soy un gladiador, soy tu compañero

tu amigo

tu amante.

La lucha es la vida, o al revés

mi brazo tu apovo

mi corazón tu alma.

Patria o muerte

Llorar (Abril-2014)

Llorar Llorar Llorar

Por la rabia

La impotencia de un día horrible

La vida que no da ni un respiro.

Llorar

Como un niño

Herido

Asustado

Dolido.

Luego el sueño que repara

Redime

La noche otra vez

El premio solitario para cada lágrima

Trabajo (Abril 2014)

A veces nos merecemos lo que nos pasa solo a veces otras no, otras la vida nos castiga sin razón sin un motivo aparente. Yo lamí durante un año el plato amargo del ocio obligado las horas de la nada no ser útil no ser. A veces la vida nos regala un día feliz una semana un mes un trabajo y entonces la apuesta es volver volver a ser útil volver a ser. A veces la vida nos regala personas y no podemos pedir más no merece la pena el pasado

solo personas y vida que vivir

en el trabajo.

Poesía para Twitter

Ir y venir

volver a irse

regresar

recorro la vida hacia mi mismo

un ir y venir

regreso al momento justo

al instante preciso

donde tú estás

No podía ver nada

salvo hileras de sueños

hileras de lágrimas

así que cerré los ojos para poder veros.

La luz hizo el resto

hileras de besos

En cada paso adivino otro

luego lo olvido

caminar, andar sin memoria.

En cada paso olvido otro

el recuerdo no deja huella

desandar, caminar

Yo quiero oír mis poemas de tus labios

cómo los respiras

cómo el aire corta cada letra

que yo deposité tan trabajosamente.

Solo eso y la luz.

¡He buscado tanto en mi memoria!

Hasta cansar el recuerdo de tanto recordar

de tanto

de.

He buscado tanto en el pasado

que olvidé lo básico.

He recogido unos minutos

algunos instantes desperdigados luz,

chispas, destellos

un par de recuerdos inventados.

Así, ensamblado parezco yo.

Si después la vida no resulta como querías

será accidente

casualidad impredecible.

Lo importante es la lucha diaria

constante

pequeña

eterna.

Habría podido morirme sin dar explicaciones

haber desaparecido, simplemente

pero me dio lástima la muerte misma

y que me echaras de menos

Un instante de paz

luego otro, apenas un destello

la furia queda fuera

como si no tuviera a sitio en mi cabeza

Aprovecho para volar

en ti

Quiero cantar la vida

un instante preciso que vuela

la nube que me ayuda a respirar.

Quiero cantar la vida sencilla

vivir sera más duro.

Gota a gota 2012

INTRODUCCIÓN

Hay un latido en cada palabra que muy de vez en cuando se acompasa dentro de mí. Escribir se convierte en un ejercicio de escucha silenciosa, para ser capaz de entender el ritmo con el que late cada palabra. Luego el deseo de la siguiente, casi siempre la necesidad. Finalmente en muy contadas ocasiones la frase es capaz de explicarse, con tanta fuerza y tanta magia, que el resultado es hermoso.

7

Ahora esperar
sentir la tierra preñada bajo la espalda
y esperar
sufrir la ansiedad germinal
el despunte rápido
esperar que alcance el cielo
que estalle plena.
Ahora solo queda esperar la siega
el grano molido, la dulce levadura
esperar que un pan tierno me resarza
de todo
de mí, sobre todo.
Ahora queda esperar no haberme equivocado.

He perdido todas las batallas

las que peleé con convencimiento, también aquellas en las que me vi envuelto

he perdido las batallas que duraron un instante inacabable las que apenas cruzaron fuego por una eternidad,

las celadas y las que disputé en campo abierto.

¡He perdido tantas batallas!

la guerra entera en cada disparo, cada ráfaga que me desangraba

he perdido todas y cada una de las batallas en las que combatí,

cuando era superior en número pero también cuando era combatiente de fortuna. solitario

cuando capitaneaba gallardo y cuando seguía a pie al comandante.

He perdido la batalla por ti, tus besos me mataron

también tus caricias

tu cuerpo sobre el mío obtuvo una victoria aplastante

he perdido la batalla del miedo que cada tarde me sube por la espalda

he perdido la batalla de la soledad y la que se combate entre la multitud enfervorecida.

He perdido todas las batallas. Estoy cansado

por eso camino como un hombre erguido

desnudo

porque ya no tengo que luchar.

He perdido todas las batallas para poder ganar mí libertad.

Voy y vengo
con una precisión quirúrgica
entre la vida y la quimera
recorro minuciosamente el camino que me lleva hasta el
odio

lo desando hasta el punto de partida me paro y recuento el tiempo que me lleva el tiempo que uso mientras no te quiero porque ando entre un sitio y otro desesperado.

Me decido a mirar
a quererte
a quererme y dejar de andar a ninguna parte
olvidarme del odio incomprensible.
Me encuentro de nuevo.

Tengo que rellenar el pasado
la memoria
los pedazos desaparecidos
las teselas del tiempo
olvidadas,
construir un discurso coherente
que me valore, me excite, me agrande, me reconstruya
repintar los frescos decolorados
encontrar la pieza que explica la realidad.

Tengo que regresar sobre mis pasos

dudar de nuevo las intersecciones, reconocer las marcas, las pequeñas estratagemas.

Ingeniería inversa.

Tengo que rellenar una memoria que se desdibuja recordar lo que debería haber pasado

generar de nuevo la energía que dejó la herida, la cicatriz evidente

volver a conocer los nombres olvidados

conscientemente

descuidadamente.

Cada tiempo que consumí sin sentido, necesita una historia que le redima

o al menos que le permita dormir sin vergüenza volver a ocupar el escaño de los segundos intensos, los minutos coherentes

las horas dulces, los días fructíferos, los años vividos intensamente.

Es otoño.

3

Quise traer la luz arrancarla de la tierra el hueso estéril que resurge. Quise apagar el silencio y lo logré. Luz recuperada. 4

Nunca te he contado cómo es la soledad salvo cuando me abrazaba a ti cuando al besarte me estremecía y una lágrima se deslizaba entre tus pechos.

Nunca te he contado hasta qué punto es oscuro cada minuto cada momento en el que esperas.

La noche es tan larga que se parece a la muerte la surco como un navegante africano con la promesa de la orilla benefactora que me redima que me acerque a la luz y la vida.

Nunca te he contado como es la soledad por no traerte a mis sombras, tú que eres la playa donde llego

de tarde en tarde

exhausto

asustado

llorando.

En la noche un cuchillo surca el tiempo su filo separa el aire ¡tan silencioso!
En la noche de los poderosos a tientas una mano blande la hoja que ha de surcar el aire el tiempo.

En la noche de los protegidos un cuchillo separa en dos la vida un cuchillo imperceptible una hoja afilada que busca la carne dormida metal frío que hiere tajo preciso que secciona al poderoso.

En la noche obligada, un cuchillo popular atraviesa las horas un destino que no le barrunta, no le teme, no le conoce y un escalofrío recorre la piel que toca el acero el roce mortal del filo quirúrgico el tajo violento seco, silencioso.

En la noche de las noches

en la oscuridad pretendida en un segundo angustioso cárabo vengador sigiloso la libertad es un cuchillo. 6

¡En qué sitio estamos refugiados
en qué oscura cueva
resistiendo
esperando!
Que vengan los jóvenes
y den la vuelta a todo
y lo subviertan
reivindico la resistencia necesaria
la que permite vuestra lucha
y nos redime, nos salva de la barbarie.
Agazapado en mi trinchera
espero una liberación honrosa
que me rescate del horror

Vivo en una casa de papel apenas separado de la furia levemente protegido del grito del espanto de la guerra.

Vivo bajo un techo transparente que no me protege y oigo los ruidos exteriores cada una de las razones falsas, falseadas, repetidas cada bomba que silba hacia un objetivo lejano cada ceguera que implanta un criterio.

Vivo en una casa de papel
asustado, encogido, poco más o menos, acurrucado
oyendo los tambores de marcha
los engranajes poderosos
el choque metálico, chirriante.
Nada me protege, ni siquiera cerrar los ojos

en mi casa de papel traspasada, aniquilada, registrada, violentada, mentida, abusada, destruida. No querría vivir tanto que la vida se me hiciera larga vacía y caprichosa como un paseo de domingo por la tarde rodar indefinidamente sin tener una pared que me pare una sonrisa que me distraiga.

No quisiera perderte siempre, constantemente, indefinidamente

y tener que volver a la primera casilla de la oca cada vez colocarme en los tacos de salida esperando el disparo electrizante que me catapulte tras los muros inaccesibles de lo que deseo y no tengo en una vida que parezca eterna como parece eterno el tiempo que mide mí ansiedad cuando no me hablas.

No me gustaría vivir lentamente una existencia sin sobresaltos, que al menos sea rápida

diminuta

y al final que ralentice hasta hacerme consciente, lúcido.

"Mi casa sin ti está en ninguna parte"

No quiero abrir los ojos cada día como si fueran el primero o el último

prefiero la sensación constante que me impide cortar los trozos del tiempo

cada instante continuo. y encadenar los sentimientos en una línea perfectamente dibujada en la pared que puedo mirar

cada día.

No querría vivir tanto que se me haga pesado, que se os haga pesado

que quisiera haberme perdido, haberme ido hace tiempo

haber cogido el hatillo y haber empezado a caminar mirando cada cosa como si me sorprendiera.

Solo me sorprendes tú cada noche, la mano indolente sobre mi piel

No quiero recordar casi nada, que la cabeza no me pida esfuerzo para nada

y luego dormirme

prefiero un sobresalto, la rugosidad y dormir a tu lado sin conocerte, sin saber de qué vas y sin miedo

No querría vivir tanto que los recuerdos sean el leit motiv

la condición sine qua non, la fuerza gravitatoria de cada espejo y se apoderen de todo

que las canciones se repitan aleatoriamente por días y días no quiero vivir tanto que te des cuenta de que no me quieres y un día te marches

y yo me quede esperando que todo se precipite.

No querría vivir tan silenciosamente como hasta ahora, pero no sé cómo vivir de otra manera

encerrado, carcelero de mí mismo, de una historia mal construida que pudiera alargarse aun cuando la trama esté deshilachada me bastaría con un par de recuerdos y un atardecer y que la casa se fuera vaciando al mismo tiempo que yo, perdiendo los muebles, los cuadros

las puertas, las ventanas, las paredes y al final quedase yo solo en la tierra anclado.

No querría vivir tanto que se os hiciese cuesta arriba.

Recuerdo que tengo que meter la prisa en la maleta acomodar los hombros al salir entre las espinas colocar firmemente cada cosa junto a la otra componer un bulto adecuado para el viaje el ínterin, repasar las cosas pendientes despedirme cerrar el gas.

Recuerdo que tengo que procurarme una mirada acomodar las manos para las horas perdidas colocar cada letra junto a la otra componer un verso adecuado al momento cerrar la puerta de siete llaves despedirme.

Recuerdo que tengo que dispersar los miedos acomodar el silencio en la garganta colocar cada suspiro inmediatamente después del lamento componer una estampa de viajero entregado cerrar la espita de la rabia esperar y despedirme en el momento adecuado dar un beso mirar

girar la cabeza.

Recuerdo que tengo que recargar la mirada
para ver
y despedirme
las manos juntas
en silencio
como estaré luego, tantos días.

Ya no tengo miedo de que no puedas con las tinieblas ya no me desvela tu ausencia las noches silenciosas ya no pienso en lo que hacer, pues la suerte está echada ya no puedo acompañarte más lejos.

Un hilo te arropa, una nota que suena me habla de ti.

La mirada dispuesta, los mimbres preparados.

Una mujer hermosa, sin puertas, un manojo de nervios revolucionarios.

¡Qué se prepare el mundo!

¡Que tiemble cada una de las frutas maduras de todo lo que ya no vale

la razón, la fuerza, cada señal invariable, cada rayo!

Ya no puedo acompañarte más lejos,

hace años te escribí un poema

luego otro, varios, tantos como años que cumplías

y el tiempo fue girando en nuestras manos, nuestras cabezas

como gira la vida alrededor de un árbol

y ahora discutimos,

a veces discutimos cómo puede ser que se curve el tiempo que nos busque la espalda, que nos empuje inmisericorde.

Me gusta cuando te ríes,

cuando traspasas el espacio que te ata.

Yo no puedo acompañarte más lejos, salvo que me monte en tus ojos

para poder mirar de otra manera

otras cosas.

Me gusta cuando ríes y entonces el mundo se pone a tus pies.

ı

Música y llanto con la mano aprieto el tallo, la espina y pienso y pienso y pienso

y sueño que la arena no se me cae entre los dedos aprieto el puño, recojo el aire y siento la espina que se clava entre dos venas

entre dos ojos que miran lo que no han mirado nunca el viento que reseca mi mirada, mis ojos que recuerdan y sueño y sueño y sueño

y pienso que hay una forma distinta, una espina que no se clava.

Ш

Se puede dibujar una línea recta alrededor de cada cuerpo de cada almohada que espera, de cada grano de arroz que busca la tierra húmeda

que germina

y sueño y pienso y deseo

y deseo poder contar cada piedra recogida en la playa cada cuenta que recuenta mi vida, cada cristalito que me llama la atención.

Pienso, sueño, deseo y mientras tanto espío las horas

cuando

me dejan atrás

cada una de las historias que no he contado

cada una de las verdades que me he tragado como un enorme sapo

como piedras de volcán que salieran disparadas en medio del fuego.

La espina se clava entre la carne y el hueso, en ese punto donde las cosas se muestran

se revelan ¡con tanta claridad!

Cada gota me recuerda lo que no hice y cada olvido se descuelga como lágrima cada olvido me acerca imparable.

Ш

No se trata de lo hecho, se trata de todos los sitios que no he pisado

los labios, los rincones que quedaron tejidos por la araña las canciones que no brotaron, los manantiales de los que no pude beber

cada una de las manos que no he tenido.

IV

Se puede dibujar una curva perfecta entre el pensamiento y el sueño

una elipse que recoja todas las cosas que se han ido colando entre los dedos como arena

una enorme curva blanca, luminosa.

Me gustaría dejar de apretar la mano sobre el tallo que hiere la carne,

dejar de pensar, pensar, pensar

sentir

soñar

y después dormir una siesta tibia, la mano descolgada sobre ti,

amante mía

у тогіг

y resucitar.

Desearía poder vivir la tarde eternamente.

No quiero volver nunca rodear la loma y encontrarme la cerca semi caída volver a cargar el silencio a la espalda cada noche.

No quiero volver nunca

vislumbrar la misma tarde, el mismo estío, la misma rosquilla

volver a tirar con mis manos de la paciencia.

No quiero volver nunca

tener que girar la vista al paso de las horas que ruedan por la pendiente

levantar de nuevo el muro de la melancolía.

No quiero volver nunca a volver

pero no soy capaz de sacar los pies de la senda que retrocede.

No solo lo imagino
con mis dedos toco el cielo
en forma de suave y dulce piel.
Luego la muerte
esa sensación que me cabalga
y la lluvia.
Tus ojos son la lluvia
y yo la tierra que empapas.
No solo lo imagino,
a medida que te dibujo recreo el deseo como una flecha
un arco tenso que se dispara
y me mata una vez más.
Una pasión que no se controla.

Después me vine aquí me senté sobre la hierba esquilmada y apoyándome la espalda en el tronco de un roble cerré los ojos.

Te miro caminar
marcar la huella de tus pasos
de tus pies delicados en el hielo estelar
y siento no poder seguirte, sentado entre la hierba seca
apoyado en un tronco amable.

Quizá exista un futuro luminoso para mi.

los dedos y siento no poder amarte desde aquí tumbado sobre la hojarasca dormido.

Ahora la luz se me escapa entre los ojos

Espérame en el desaliento tras la curva del desánimo más allá del penúltimo peldaño. Orden inaccesible, imposible. No consigo emparejar las piezas correctamente saber si lo que sigue debiera anteceder si estás, estabas o estarás. Espérame aunque parezca que no voy a volver no tengo dónde ir salvo a tus brazos. espérame convencida porque ahora comprendo que no entendía nada y tendré que regresar vencido. No te pido nada más pero al menos que tu abrazo me recompense.

Quién puede cantar después de León Felipe
buscarse el dolor en el costado y decirlo
sin miedo, sin pudor.
Quién puede escribir versos que no duelan
por largos
por vacíos
que no desmerezcan las palabras con las que se arman.
Quién puede comerse una doctrina
ser romero solo
sin oficio,
quién puede sentir a España con tanta profundidad
y quejarse con tanta certeza.
No sabiendo los oficios los haremos con respeto
pero quién puede fundir el verso sabiendo lo escrito

habiendo oído su voz.

19

Miro el reloj tan continuamente que el tiempo parece regresar buscar el big bang. El tiempo hace regates
se muestra amable y al momento duro.
Yo me escondo entre el granizo, tras el tiempo
espero poder verte en el deshielo.
Y mientras, la radio me escupe la basura de cada día
y me desespero
escondido entre el sol y la lluvia,
deseando verte
y que escampe o que el agua arrastre cada ceniza,
anhelando mirarte de cerca.
Vivo en un país que conspira contra mí
contra cada persona de bien
por eso me escondo soñando con tocarte de nuevo
entre las flores de mi jardín solitario
junto a las estatuas y las madrigueras.

No me digas dónde debo ir
ni me agarres del brazo
no me dirijas a la salida sencilla
amable que tú conoces.
No necesito tus ojos para enseñarme a ver,
déjame volar, bajar al infierno de mí mismo.
Después, cuando vuelva herido no me espetes
con la caña del reproche
cuando vuelva triste desnúdate para mí
para que llore mi destino en tus brazos y me prepare para
salir de nuevo.

Quisiera ser tan fuerte como una mujer con los pies firmemente anclados en la tierra para poder volar.

Quisiera ser constante como una de ellas saber golpear cada día con la misma intensidad para poder conseguir.

Quisiera ser negociadora como una mujer conocer la manera de dar un paso atrás v saltar.

Quisiera amar como una mujer, como cualquier mujer hasta el final, hasta el fondo, sin reserva amar desmedidamente.

Quisiera ser feliz con las cosas pequeñas, con lo que me rodea

saberme hermosa como una mujer

y ser capaz de sonreír como una mujer.

Quisiera ser una mujer y no tener que vivir en este mundo de hombres

débiles

inconstantes

inflexibles

infieles.

Quisiera ser cometa que ama, que vuela y sonríe.

Venid a mi entierro
venid apenados a las exequias
la reunión con los ausentes, los llantos
los abrazos a los presentes.
Venid a mi entierro en multitud

Venid a mi entierro en multitud dolorida.

Venid todos a arrimar el hombro en el paseo purificador a daros la mano entre los vivos a sentiros presentes.

Venid a arañar la tierra con las uñas, a abrir la fosa que me albergue

a depositar las flores imposibles

a escuchar el panegírico viaje dulcemente adornado por los amados

a escudriñar las lágrimas contenidas en las cuencas de las amantes

a reflexionar sobre la muerte entera en su dimensión exacta, perenne.

Venid todos.

Bajad el féretro quejumbroso

sentid la cuerda que abrasa, que pesa, la muerte que busca el centro exacto

la tierra recuperadora, sanadora.

Llorad por mí que no quería morir nunca que quería sobrevivir a la mediocridad de mi mismo a mi finitud melancólica

Venid a mi entierro

pensad en mí, sentirme, quererme una única vez una última vez

una vez

aburrida.

alguna vez.

Venid todos y trazar un círculo blanco.

Luego iros,

olvidarme.

Yo os esperaré escribiendo pequeños poemas blancos, lúcidos sobre el más acá, el amor y la vida. Y ahora qué si nos hemos sentido enamorados de manera urgente en un instante que se nos escurría de entre las manos. ¿Cómo retomar el hilo? la luz que nos une la boca que espera un beso tan largo infinito. Y ahora qué la vida sigue indiferente sin saber lo que nos pasa sin prestar atención dejándonos hacer. Y ahora qué qué podemos soñar entre los dos.

Hay una última línea, una frontera ignota, un barranco inaccesible.

La luz se curva en tu cadera

me adormece tu mano que acaricia mi cabeza mientras tiemblo

recogido

asustado

amparado en tus brazos

después de hacer el amor.

Hay una frontera más allá de lo que acostumbramos, una pared inexpugnable.

Llorar de felicidad

usar el último aliento para desahogarme recorrer el espacio que separa mi piel de tus ojos acabar con el tiempo

bruscamente.

Hay un placer inimaginable justo al otro lado, un disparo a quemarropa.

Presiento que toda la luz proviene de un solo punto primigenio, oculto, poco transitado solo al alcance de la punta de mis dedos una única fuente

un dolor
un enorme centro.
Hay formas que no se ven
por eso lloro
y me refugio a dormir en tu regazo.

Tendría que haberlo supuesto haber estado prevenido atento.

Pero soy así, generalmente despistado voluble, disipado me centro mal en lo mío y vuelo al sueño con tal frecuencia que la tarde me cautiva como tus besos y me olvido.

Tenía que haber estado prevenido y sin embargo tu muerte me ha cogido soñando cantando como siempre en una esquina, deseando.

Me libró de la muerte llorar llorar llorar desesperadamente, me libró despedazarme abrir las carnes, dejarme caer y llorar cada mañana, cada tarde llorar por lo perdido, lo querido llorar por ti, por nosotros. Me libró de la muerte el dolor acostumbrarme acomodarme en lo alto del llanto recostarme en la pena llorar llorar llorar contigo

llorar.

acariciarte

Me libró de la muerte la propia muerte que no me quería. Me acostumbro a una idea de final
el sentido último
e intento vivir cada paso con fuerza
recuperando la alegría de la rama que se opone al viento del
otoño.
Me acostumbro a vivir un presente
importante
un destino instantáneo que es valioso
controlando los deseos que imposibilitan la felicidad.

Me acostumbro a una idea nueva

que antes me angustiaba

y ahora mece mis sueños tranquilos

deseando que no se produzca nunca el abrazo del frío.

Me acostumbro a una imagen distinta

inquietante

que se revela por segundos en el álcali diario

y me sugiere que no queda más que acostumbrarme.

No me acostumbro a pensar en mí sin ti

sin tus besos

ni tus silencios amables.

Dispongo las posibilidades las alternativas cada una de las derivaciones que pudieran aparecer, dispongo los atajos los planes de escape todas las herramientas que me permitan zafarme escabullirme evitar lo indeseado. Despliego el plano de operaciones en la mesa de debate. la cuadrícula del territorio mi alma entera sobre el tablero desnudo desnuda para ver mis probabilidades si tuviera escapatoria, calibrar los riesgos evaluar si todo está tan difícil como parece si es verdad el pálpito oscuro o no es más que miedo innecesario.

Subo cada peldaño que me separa del cielo con aire cansado.

Hay una mística del esfuerzo que no entiendo que me resulta extranjera así que cada empeño me parece incomprensible me evoca el latido involuntario la respiración inconsciente todas y cada una de las cosas que nos son tan íntimas como automáticas.

Subo cada peldaño del éxtasis sin gran convencimiento.

Pero ¿quién me asegura lo contrario?

Hay una ruleta rusa sobre la verdad que nos permanece vivos

una sensación de inseguridad sobre todo sobre todos

que nos ayuda a dudar.

Subo cada peldaño de la vida

con la sospecha fundada

la premonición cabal

la gnosis perfecta de lo inútil.

Para qué quiero un amor equidistante una amistad que se toma tiempo que retrocede prudentemente una amistad calculadora si necesito un trueno un brazo fuerte un manantial que me ahogue. ¡Para qué necesito unas manos limpias! si más bien quiero barro en las entrañas y unos ojos que me interroguen. Luego la noche me dejará solo y la distancia no me salvará ni siguiera de mí ni de mis sombras. No necesito un amor equidistante más deseo una mano fuerte un brazo donde escapar un abrazo que me ahogue, que no me suelte que no me deje perderme de nuevo en la tristeza que me retenga, que me quiera

que me diga que me quiere, un abrazo eterno un calor que se me meta dentro que me reviva, me traiga más acá de los muertos. No me vale el silencio. Hasta que no caiga la tarde
no sabré si estoy vivo o muerto
si el aliento continua
o simplemente la paz se ha instalado entre los colores.
Hasta que no caiga la tarde y me beses en la frente
no sentiré el estremecimiento
de la vida
y entonces podré dormir otra noche
vivir la oscuridad que me reanima
la soledad que me convierte.
Hasta que no caiga la tarde
no sabré de ti ni de mi.

Ahora que dispongo del tiempo descubro el vacío. tesoro inútil que se cuela entre los dedos, la muchedumbre que me aconseja me acaricia y me olvida. Ahora que me poseo totalmente sin más ataduras que las voluntarias descubro la oquedad que me habita. Arquero Zen que dispara certero a sí mismo solícito, enfermo. Ahora que el sol me acompaña silencioso comprendo la miseria incalculable de la existencia la propia fatalidad, la escalera que se pierde en un cielo imaginado. Ahora que no anhelo el tiempo dibuja una línea continua circular que regresa fatalmente.

Cada vez que me dices
que no será nada
me alientas.
Caballo blanco sobre la arena.
La luz me abraza
¡tan cálida!
Cada vez que me animas
sobrevivo
me alimento
ando un paso.
Luna llena en la noche.
Las buenas noticias me saben a pan.

Tratado sobre la distancia, la luz y otros conceptos de arquitectura y escultura

Hace tiempo deseaba escribir un tratado que pudiera ayudar a arquitectos y escultores y desde luego por extensión a todos aquellos que trabajan con la luz las distancias las formas, las texturas y sobre todo con el espacio o con el tiempo, tanto da.

He preferido una descripción minuciosa de los conceptos que ayude al neófito a familiarizarse con ellos y he huido de explicaciones prolijas que enredan, confunden y como resultado alejan el conocimiento de lo percibido y la posibilidad de construir recintos en donde la distancia, la luz y el tiempo sirvan a un único propósito cual es el de la belleza.

No por preciso y estructural este tratado dejará de ser útil a quien ya estuviera familiarizado con lo que en él se describe, pues aborda el cuerpo de lo conocido en la materia con rigor basado en la experiencia y desea convertirse en refugio de quienes en algún momento albergaran dudas sobre lo que se puede hacer o lo que en alguna medida se debe hacer.

Nada encontrará el lector, o la lectora que seguro las habrá, contingente y de esta manera he evitado los dibujos, los planos y los croquis que si bien fijan lo descrito, también lo acotan en demasía y pudieran en esa circunscripción limitar lo invocado, hacerlo estrecho y poco útil para lo que se ideó. Haga el lector sus dibujos en el aire combinando los conceptos de la manera que más útil resulten al propósito que se persigue y no se olvide que no hay obra bien hecha, sea escultura o edificio o puente o galería, que no esté basada en firmes conceptos como los descritos en este tratado.

Por último en esta antesala el resumen de lo que quiero transmitir.

Hay una distancia mínima a partir de la cual la luz desaparece y lo que aun es más importante, las sombras y en sentido contrario una distancia máxima en la que aquella es de tal magnitud que los cuerpos parecen no pertenecerse; la medida es el tiempo.

Poesía de papel

Me queda el roce de tus dedos tu mano desmayada que me cautiva.

Poesía de papel

Capítulo I La luz

La luz

Muevo el tiempo en mi cabeza a la velocidad de la luz. ¡Tan rápido! Las cosas que han de pasar, las que son inevitables todo el futuro moviéndose hacia mi mientras mis pies buscan el acero funámbulo por donde camino. Envidio a los físicos que aceleran partículas. Choque infinitésimo que produce el origen el verdadero comienzo, la luz primigenia. Muevo la luz en mi cabeza a la velocidad de las ideas los deseos lanzados al cosmos y los códigos que cifran la verdad. Un instante de colisión que me permita ver luz a la velocidad del deseo.

Simplemente esperando

Bajé tan rápido que el viento no me alcanzaba. No te vi.
Ahora ¿para qué quiero el cielo sobre mi cabeza la luz tenue la sombra que permite la siesta?
Me he quedado en el sitio erguido esperando que algo cambie esperando que todo permanezca o simplemente esperando.

Penumbra

Había una forma distinta de hacerlo una manera que no era evidente una vía oculta. He caminado sobre la luz de tu mirada tan lejos como me fue posible tan cerca como pude. Había una forma de hacer que no era simple por eso estuve tanto tiempo en silencio recogiendo pequeños cantos en la orilla trozos de planeta luces encerradas. He caminado la ida y la vuelta tan lentamente como debía tan deprisa como querías pero al final no estabas ni allí ni aquí y ahora sé que debía haber otro camino de pequeños trozos de planeta o de luz y no supe verlo. Ciego y sordo aislado tan así como me siento, me manifiesto.

Destilo

En un instante tan amargo destilo las mariposas azules que murieron en mi estómago hace tiempo. No hay noche. El sol reseca el esqueleto blanquecino el esqueleto cansado los huesos crudos. En un instante lúcido destilo en un enorme alambique la oscuridad.

Amanecer sobre tu piel

He visto amanecer sobre tu piel
y no quiero otro paisaje.
He sentido tu mano fresca
sobre mi frente de fuego
y no quiero otra medicina.
He oído tu voz
y solo siento tu música.
He sentido el perfume de tus ojos
y no deseo romero, ni menta, ni albahaca.
He probado tu cuerpo
sólo silencio y tu cuerpo
sólo esto deseo.

Poesía de papel

Capítulo II El espacio y las texturas

The general term for the process of separating the pure from the impure, and leading a sustance towards perfection

Recuerdos

Recuerdo tus ojos oscuros inmorales diciéndome que si y que no con la misma mirada. Recuerdo tus labios finos que sonríen y me niegan con la misma mueca. Recuerdo tus pechos pequeños que me atraen y me expulsan a la vez. Recuerdo tu pubis su tacto amable, inquietante y mi deseo de él.

Piel de mariposa

Tu piel de mariposa tantas veces dibujada por mis dedos recortada contra la luz, contra las sombras en blanco y negro tu piel de mariposa que me llama adentro me reclama tan despacio como es capaz tu piel de mariposa es solo una línea un ancla, una caja, una sorpresa y nada, al final nada, solo polvo.

Quise saber

Quise decirlo con mis labios saber como sonaban las palabras tendido junto a ti, mis ojos en tu cadera, la mano dulcemente posada en tu sexo. Ouise saber del sonido. Ouise saber de ti las palabras mágicas, la dulce enredadera de tus ojos la voz que me calma, me adormece y me acuna quise saber de ti, la mano hurgando abrazándote buscando la caricia suave la voz del sexo, mi pecho a tu espalda unido la voz que suena en tus oídos. Quise saber que se sabe al oír al conocer, al descubrir la tarde sobre tu espalda tan lánguidamente derramada que parece inexistente la mano que introduce el sonido que te busca tan dentro mis labios sobre tu cuello. Ouise saber volar allí silente, queriendo, deseando la mano enredada en tu vello rozando levemente la comisura la ínfima parte y mi sexo y tus nalgas

sutilmente recorridos por una línea imperceptible. Entonces quise saber como suenan las palabras las más íntimas, oscuras, las que no se dicen en las plazas las que se esconden, las que buscan las manos en el regazo

las palabras que se susurran
las que no se escriben.
Quise saber como suenan en tus oídos
su efecto
la magia que ejercen, el vello erizado
quise conmoverte, que me sintieras
y te susurré al oído
y mi mano tocó el lugar que deseabas.
Luego un temblor. Te quiero
y la tarde se durmió en mis brazos tan lentamente
que mis ojos se cerraron sobre tus caderas.

Las canciones no se acaban

Las canciones no se acaban si la luna sale y el sol prepara una vez más la ronda, la esférica circunvalación diaria. Las canciones no se acaban y mi recuerdo prepara una vez más el anillo que te devuelva intacta. Las canciones no se acaban pero no explican casi nada no te explican.

Protegido frente al mar, durmiendo

Me gusta dormir desnudo, acostado en tu regazo adormecerme frente al mar dormitar.

Me gusta soñar que sueño sintiendo la brisa en mi costado y tu me acaricias tan levemente que apenas te siento, tan sólo te sueño.

Me gusta sentir tu pelo, tu tacto tibio.

Acostado en tu regazo no tengo miedo.

Acostado en tu regazo, durmiendo en tu fragancia envuelto sueño un sueño dulce y eterno y ya no tengo miedo.

Presencia

Me acostumbro a tu ausencia la acuesto junto a mi. Presencia recuperada infinita.
Mientras el dolor se adormece repaso la memoria de lo vivido lo sentido y tu ausencia me acuna. El mar se acerca hasta la orilla me tienta y se escapa, la brisa se lo lleva mientras paseo por la arena.

Sinsentido

Te busco desesperadamente bajo las piedras en el aire.
Te busco entre las sombras de mis dedos te deseo.
Te busco alocadamente sin sentido te busco como una alimaña herida como un fugitivo.
Te busco sin saber por qué te busco.

Sentido común

Había olvidado como sabía tu piel por falta de tacto.
Había olvidado como deslumbran tus ojos por falta de vista.
Había olvidado como suena tu voz por hacer oídos sordos.
Entonces me llamaste y todo volvió a integrarse ordenadamente.

Elecciones

Elijo el aire con conocimiento de causa luego vendrán los abandonos las despedidas. Elijo volar bajo la tierra sucumbir y lo hago conscientemente, luego vendrán los abrazos las bienvenidas. Elijo una ruta sinuosa, que se comprende mal lo hago sin remedio obligado, impelido, elijo, pues sin elegir. Elijo mirar para otro lado no como la mayoría. Te elijo a ti y me equivoco por eso elijo el aire y me dejo llevar, triste, entre las ramas de los abedules. Elijo una canción sin letra para tener trabajo.

Deseos

Te prefiero cerca
no como ahora, escondida en el tiempo
agazapada en la distancia.
Te prefiero entre mis brazos
aunque te abrace con las palabras.
Quisiera ser humo inconsistente, volátil
ráfaga luminosa que recorre el tiempo
mensaje, voz, música
y rodearte.
¡Deseo tanto y tan difícil!

Hasta cuando hablas me quieres

Hundir los dedos en tus cabellos hundirme hundirte herirte. Hundir mi pene entre tus piernas hundirme hundirte herirte. Hundir mis ojos en tu corazón hundirme hundirte herirte. Después vienen las palabras y lo confunden todo lo desdibujan lo ocultan, por eso apenas hablo cuando estoy contigo para que todo esté claro lo que deseo y lo que no quiero lo que soy y por qué estoy. Mis manos, mi sexo, mis ojos te tocan, entran, te miran y alrededor un círculo blanco como de tiza y entre los dos una línea negra.

Bordear

Creo que bordeamos el río más de lo debido por miedo por vergüenza. Al final, cuando crucemos será tarde o estaremos lejos. Los días pasan mientras bordeamos el río.

Hasta entonces

Podía haberte besado debía haberlo hecho, blanca, etérea en tu sonrisa.
Podía haberte amado eternamente sobre las hojas y luego irme.
Debía haberme ido, esfumado sobre las copas de los cipreses las catalpas.
Podía haber tenido tu muslos, tu sexo ávido cuando me lo ofreciste, solícita, agradecida.
Debía haberte amado con mis dedos que te buscaron te encontraron húmeda, silenciosa.
Ahora ya es tarde, muy tarde, ahora no puedo querer y el humo me ciega.

La voz que escuchas

Cuando sueñas conmigo mi voz te acompaña suavemente en tu cuello un murmullo te arrulla.
Y mi mano templa las cuerdas del placer suavemente en tus caderas una caricia te excita.

Soñé

Soñé
que te soñaba.
Dos veces
impenetrable
impenetrable,
tan sólo mis dedos rozaban tus labios
húmedos
en mi sueño
de ti.

La piedra que no ama

Me recuerdo mirándome en tus ojos marrones buscándome en lo más profundo de tu mirada escudriñando la posibilidad remota de que me quisieras. Ahora no tengo anhelos que no pueda satisfacer ni siquiera el deseo de dormir sobre tu regazo deshojo la margarita del tiempo con tal parsimonia que adormezco la ira, el inmenso dolor de la pérdida masticando el silencio como coca.

Me recuerdo esperándote sentado en el muro de piedra horas y horas para verte pasar solamente un instante hermosa, tan hermosa como pasa una diosa entre la jara tan distante mientras me rozabas, que notaba el abismo en cada pliegue.

El tiempo ha seguido quebrando la piedra granítica del muro de la espera de forma imperceptible segura implacable.
Por eso la piedra no te recuerda ni se mira en tus ojos marrones

ni te ama ni te anhela.

Atrapado

He esperado escondido tras la luna tu respuesta. Acurrucado, temeroso del rechazo agarrado al intenso azul asido de la cornamusa. Tus ojos me dicen lo que tu boca me niega. Por eso espero una nevada intensa una luz que lo aplane todo que subvierta lo que pienso que te traiga. Me inclino a buscar las lágrimas de tu no. Pacientemente, entre los granos de tierra las busco las rebusco para saber de ti. No soy capaz de decirte porque me pasa esto. Ni cuando te beso al oído y te susurro que te quiero. Estoy acurrucado tras la luna esperándote escuchándote, por si tus ojos me buscaran por si tus labios dijeran lo que quiero. Atrapo el tiempo entre los dedos. los estrujo lo llevo triturado hasta lo alto. Ahora sólo necesito dormir tal vez mañana tal vez mañana.

Imágenes

Alcanzo la altura de ver de oír todas las cosas hasta aquellas que resuenan en las entrañas. Por eso cuando te miro en mi recuerdo resuenan tus ojos en mis sienes un instante antes de tu beso. Te oigo como me besas y después sólo un instante después la humedad de tus labios en mi cabeza.

Imposible

He soñado que amanecía junto a ti tus pezones rozando mi espalda la luz incipiente en mi pecho me acaricia me acaricias.
He soñado que tu regazo me envolvía tu mano entre mis piernas tus besos bajando vértebra a vértebra. He soñado que el sol me envidiaba que estabas que me amabas.

Niebla

No consigo en esta noche de niebla olvidarme de ti del recuerdo de tus manos en mi espalda y la larga noche por delante para nosotros. Hay tanta niebla que temo que mi recuerdo se desvanezca se diluya en el duermevela después del sexo que se acostumbre a la ausencia. Las tardes de invierno con olor a humo disparan tu sonrisa en mi cabeza tu larga melena arropando las gotas condensadas en el cristal y que me dijeras que me querías tan de veras tan sentidamente que a veces me pareció que fuera verdad. No consigo en esta noche de niebla olvidarme de ti quitarme de la cabeza la idea de pérdida.

Capítulo III El tiempo

¿Cuánto tiempo tarda el tiempo en acumularse, en pesar más que el aire y depositarse como una fina capa sobre la esperanza, la lucidez? El tiempo solo tiene valor si se puede gastar malgastar tirar desperdiciar si se llena de cosas... si se llena de momentos pierde fuerza porque resulta útil necesario vital y entonces nos recuerda que pasa que no volverá y recoge la tristeza y te la pone en los ojos. El tiempo vale cuando se para mirando a los ojos de tu amada del cielo que se recorta en lo alto el tiempo vale cuando es eterno y nadie lo para el tiempo que uso en amar tan delicadamente el tiempo que me dejo entre los dedos el tiempo que me busca cuando estoy pensando el tiempo que me queda hasta la cena efímero no vale se agota me consume con él el tiempo de esperar, de desesperar

He releído las últimas cartas las que te escribí en medio de una tormenta íntima las he releído en la memoria acordándome de tus ojos, tus besos tan silenciosos. Las he releído hoy y no otro día hoy después de perderte como todos los días en esta suerte de pérdida constante, repetida, angustiosa. Las he releído y reinventado para enamorarte de nuevo para tenderte una trampa imperceptible para que me quieras para que me perdones lo que fuera. Las he enviado imaginariamente por si tu recuerdo se quedó impregnado en la arena y luego te he visto abrirlas leerlas llorar de amor y de distancia doblarlas cuidadosamente y guardarlas en una caja. ¡He releído las cartas que te escribía tantas veces! que ahora dudo que alguna vez las escribiera. Recuerdo las horas más íntimas mis manos buscando entre tus piernas y cientos, miles, cientos de miles de besos revoloteando entre los papeles de mis cartas entre las fotografías esparcidas sobre la mesa tu rostro amable que me mira, me interroga me delata. Releo mentalmente las cartas que te escribía te reconstruyo de una manera personal

para tenerte cerca, para no olvidarte

o que no me olvides.

Repaso los minutos minuciosamente luego me quedo absorto, quieto y cierro los ojos por si pasara lo imposible

Oigo

Oigo como caen las hojas
detrás de mi ventana
la luz del sol que pierde fuerza en un cielo azul claro que lo
ilumina todo.
Oigo como pasan las horas
detrás de mi cabeza
el perfil de las montañas al fondo.
Oigo un ruido ensordecedor
pero no existe
y me asusto.

Huida nocturna

Me encaramo a la muerte con mis propias manos, de forma voluntaria.(in memoriam)
Por las noches cabalgo sobre una piel morena ojos oscuros.
Trote lento agarrado a sus crines.
Por las noches cabalgo sobre el recuerdo asido a unos pezones oscuros redondos, inolvidables.
Cabalgo hacia el ocaso para que el sol no me despierte lento trote íntimo solitario como una huida oscura y cobarde.

Amanecer

Esperaba haberte visto al amanecer entre la bruma del sueño duermevela entre los trigales imaginados imaginarios. Deseaba tenerte al alba junto al primer aliento hablar de las cosas imperceptibles susurrarte justo entre el sueño y la consciencia entre la lavanda imaginada imaginaria. Soñé contigo en un reencuentro fractal donde nada está acabado ni empezado totalmente entre las olas y la arena imaginadas imaginarias. Me dormí anhelándote tal y como te recordaba de los días en los que amanecimos iuntos.

Sombras

La noche me acoge silenciosamente me acuna pero no me duerme.
Las horas pasan como un susurro de mar desconocidas, misteriosas, mientras cuido de las estrellas velando vuestros sueños.
Dormir tranquilos que yo velo bajo la bóveda inmensa de la noche.
Soñar con playas que os reúnen librar batallas interiores que no os pasará nada.
Guardián alerta hasta la madrugada después panadero.
Dormir tranquilos que yo velo vuestros sueños.

Caballo

Establezco una línea difusa.
Ojos cerrados que miran más lejos.
Dejo que el tiempo me adelante
tome ventaja
que se arriesgue por mí en el acantilado
el tiempo que me persigue y me empuja
el tiempo que sopla, vendaval ensordecedor.
Estoy sentado con los ojos cerrados
atento a las ideas que se mueven.
Establezco una linea sinuosa.
Caballo domado que llora
desconsolado.

Enemigos

Dedico el tiempo a espantar el silencio.
Meticuloso,
en cada instante una palabra, un espantajo
que me defienda.
La tarde me atosiga con su premura de oscuridad
como una promesa oscura
un beso desagradable.
La tarde retuerce el tiempo lentamente
lo asfixia.

Humo

Hasta para la rueda girar es extraño sutilmente engarzado en el concepto pero extraño.
Hasta para la vida el tiempo es extraño un tiempo que pasa como si tal cosa como si pasar, girar, fueran esencia un tiempo que acumula y cubre.
Hasta para mi la tristeza es extraña humo que se mezcla entre los cabellos de una mujer hermosa y distante humo que acumula y cubre tiempo que pasa.

Agradecimiento

Cobro vida en tus ojos los que me leen, en tus dedos que pulsan las teclas.
Te regalo mi palabra y me la devuelves engrandecida como una semilla que germina como si hubiéramos hecho el amor.

Poesía de papel

Blues

En mi cabeza resuenan flamencas, cantadas por un cantaor con hondura suficiente para poder sacarles el alma a estas coplas de un madrileño algo descreído. Quizá no sean ni coplas, ni se ajusten a ningún palo y es normal que así sea pues de flamenco entiendo poco, salvo lo escuchado por casualidad, que ya es bastante y quitando a Paco de Lucía que nos parecía lo máximo en la guitarra allá por los setenta y a Camarón que escuché en una semana santa en San Fernando cuando el ejército disponía de mi vida, pocos más conozco que no sea de nombre y dejo a José Menese a un lado, pues siempre que lo he visto me ha parecido la seriedad en grado superlativo y desde luego, el compromiso. Con esto poco me he atrevido, sea lo que dios quiera.

Las canciones las escribí resonando y no leídas, así que requieren de nocturnidad, tablao, alcohol y mucho sentimiento, tanto como el que hace falta para describir los desencuentros, porque eso son estos versos, desencuentros, poemas sobre lo imposible, lo que está roto, la oportunidad perdida. Desgarros de una u otra manera, canciones que están escritas para partir el corazón, para estar dispuesto a sentir pena, para llorar hasta que no quede ni una gota en el alma.

En mi cabeza resuenan y espero que alguna vez lo puedan hacer en una garganta flamenca. Nunca se sabe, pero mientras esto llega, si llega, recuerda llevar el compás en cada estrofa, deja latir el corazón al dar las palmas y cierra los ojos y siente la pena.

Copla I

Tenía que haberte dejado cuando me dijiste que no ahora ya no puedo hacerlo y me parte el corazón.

Copla II

Viniste tan de repente que no supe si quererte te vas tan despacio ahora que me muero por no verte

Copla III

Tengo que verte llorar una sola vez al menos que no se diga de mi lo que se anda diciendo.

Copla IV

Estuve llorando tanto que ya no podía más. Hasta aquí hemos llegado a la orillita del mar.

Copla V

No tenía apenas fuerzas para seguir viviendo por eso agarré la cuerda y dejé pasar el tiempo. ¡Ay caminito de penas cristalitos en los pies!

Copla VI

Ahora sé por qué te quiero pero no sé nada más me quedo pensando en ello a la orillita del mar.

Copla VII

No te había echao de menos hasta que fuiste a otro lado dime que vas a volver a mi olvido y mi recuerdo dime que piensas en mi miénteme al menos.

Copla VIII

Dirán que no te merezco y tal vez tengan razón. No es verdad, no me arrepiento de romperte el corazón.

Copla IX

Hasta aquí hemos llegado como quien no quiere la cosa. El viento que aquí nos trajo ahora ya casi no sopla.

Copla X

Debí decirte hace tiempo tu silencio me deshace, dime por fin que me amas para no querer a nadie.

Copla XI

¿Qué hay sino levedad y transcurso del tiempo? Apenas nada pa tanto esfuerzo.

Copla XII

Te habría querido tanto que no quiero ni pensarlo. Amor te daba a raudales mientras me iba alejando.

Copla XIII

Bebí del agua que me ofreciste por ser amable. Ahora no estás, te fuiste ¡qué otro perro te ladre!

Copla XIV

Tendría que haber tenido paciencia para quererte. Ahora el dolor me aprieta de saberte entre otros brazos, de que das a otro las cosas que a mis manos le has negado.

Copla XV

No me queda nada, salvo quererte. La muerte. La muerte me ronda si no me quieres. La vida. La vida me dice que no me quieres. La muerte, la vida las dos palabras que me entristecen.

Copla XVI

Tengo lo que merecía silencio.
He cogido la cosecha de lo que planté cuando te quería.
Tengo lo que merecía silencio.
Ya no espero que me quieras solamente que me digas ¡No te quiero!

Copla XVII

Acababa de verte
acababa de nacer.
ya no te veo
me muero
ya no te quiero.
Acababa de perderte
alma de mi corazón
ya no te veo
ya no me muero
ahora se que me querías
sólo a ratos.

Copla XVIII

Tenía que cantarte alma morena tan al oído como pudiera tenía que cantarte que maldecirte tenía que decirte que me envenenas. Dicho está dicho está entre tus caderas pezones negros que me destruyen que me desdeñan. Tenía que decirte mujer bandera que nada me separa de tu melena. Dicho está dicho está para que sepas que más te quiero mas te quisiera tenía que decirte que me envenenas.

Copla XIX

Estuve tan cerca tan cerca de ella aue viendo sus oios casi me muero me traga la tierra. No hay más nada más. El viento se aleja y se lleva las penas No hav más nada más. No quiera la tierra que todo se pierda la luz de sus oios las noches en vela y el roce que quema una piel que recuerda las cosas que pasan si quieres quererla. No hav más nada más. Repiten los truenos los truenos que rompen la paz que no llega. No hay más nada más. Ouisiera no verla quererla quisiera romper con mis manos los lazos la tierra el viento que dice que nada me espera.

POEMAS PARA UNA HIJA

Poemas escritos durante ocho años para mi hija María a la que tenía que querer en la distancia y a la que volvía de tanto en tanto para ver como la vida te da tanto como necesitas. Si me sonríes cinco marfiles pequeños arquean mi tiempo.

Me llueves

cuando me miras,

cuando tus manos

buscan

en mi puerto

la posta de tus pasos

pequeños,

y cinco marfiles

curvan mi tiempo

y un año

me llueve

despacio/ en un instante

infinito y pequeño.

Si me sonríes

integras el caos dentro de mi cabeza

y el tiempo

infinito

se hace pequeño

y cinco marfiles generan el cosmos. Si me sonríes vivo y cinco marfiles

detienen el tiempo.

pequeños

(Soto del Real Noviembre 1993)

Una y dos

la luna y el sol.

Tu voz en la noche me llama.

Una y dos

la luna y el sol construyen palabras

y tu voz por la noche me llama.

Una y dos

la luna se acuesta y el sol se levanta

me llamas de noche con una palabra.

Una y dos

que salga la luna

que el sol me caliente

como tu mirada.

Una y dos

mi luna me llama

con una palabra

y el sol se levanta.

(Soto del Real Noviembre de 1994)

Tenía tres pelos, Antón Pirulero tenía tres pelos, bajo su sombrero y tu le pintabas con tu lapicero primero los ojos, la boca y colgando, como dos regueros pintabas las piernas, con sus zapatos de lazos negros. Pintabas los pelos de Antón Pirulero y yo te miraba como ibas creciendo. Pintabas tres pelos de Antón Pirulero y yo te miraba y no sé si el tiempo pasaba o venía a pintar muñecos.

Madrid Noviembre de 1995

Cuatro palabras 4 un verso 1 el mundo es un universo pequeño que cabe en un verso viniste del agua hace cuatro inviernos, apenas. Un verso que habla y me abraza un mundo pequeño. Cuatro palabras un universo cuatro pelotas en el recreo tu mundo У mis versos. Una sonrisa un mundo que se te ha de quedar pequeño como se queda mi verso

con cuatro Palabras 4 y el viento.

Cambrils Noviembre de 1996.

Me preguntas lo incontestable con una simplicidad... Qué misterios que no me explico te explico. Qué metáforas me invento. Pero la duda se detiene sólo un momento y bien abre otra, bien la prepara. Con cinco años me preguntas lo que no sé y respondo Con cinco años me miras inquieta curiosa y te enfadas si no contesto y preguntas de nuevo. Con cinco años miras un mundo nuevo v deduces y te explicas v el mundo se ordena en un orden de cinco años mitad fantástico mitad cierto, con brujas y coches con hadas y besos.

Apenas te despierto y aun no está construido el día una sonrisa y muchos besos como si fuera no pasase nada. Apena me despierto pienso en ti y la luz entra débilmente por la ventana y tus ojos lo iluminan todo. Más tarde vendrán las cuentas las letras y los colores. Apenas me despierto te despierto y vivimos juntos lo primero galletas y sueño y de la mano inauguramos el día como si fuera no pasase nada.

Soto del Real 28 de Noviembre de 1998

Siete vidas tiene el gato como siete lunas girando. Gira la luna en el cielo la luna girando mira de cerca su mundo su tierra y mirando oye la luna palabras que dice la tierra despacio. Te quiero, mi luna te quiero girando con tus siete años con tus siete vidas de gato.

28 de noviembre de 1999

Hoy sabes más

y yo menos.

Ocho poemas de amor que he ido tejiendo

como teje paciente la araña

vuelta tras vuelta

la tela del tiempo.

Hoy sabes más

y yo menos.

La luna te trae preguntas y yo solo te escribo versos

¿Quién te traerá las respuestas

mientras yo tejo

la tela del tiempo con mis dedos?

Ocho poemas de amor

Ocho años

Ocho caricias

Dieciséis versos

POETAS UNIVERSITARIOS 1978

No abandonaremos
nuestra ideas
ni locos.
No dejaremos nuestras posturas
ni rotos.
No cesaremos
en nuestros hechos
ni solos.
No dejaremos
la sonrisa
ni bobos.
Y si nos vuelven
locos,
y si nos dejan
rotos,
y si nos hacen
solos,
y si nos quieren
bobos,
combatiremos
solos,
rotos,
bobos,
como locos.

Hacer una piedra dibujar con la voz una palabra escribir cartas con la mirada, arrinconar motas de polvo, buscar con el recuerdo el futuro, que vendrá solo si sabemos esto y más. Encontrar un hombre bueno. De mayor seré mago de palabras, dijo un chaval a una piedra y de la piedra salió una lágrima

Es importante crecer, creer en la fuerza del otro. Es importante andar, hablar del camino al otro. Es importante amar, nadar en el hilo del beso. Es importante subir, abrir las puertas cerradas soldadas por otros solos hombres dados. Es importante romper, volver a fabricar la idea. Es importante vivir, sentir que solo el hombre es importante.

De vez en cuando alguien se acuerda de ti, de vez en cuando una hoja muere en el árbol del olvido. de vez en cuando la angustia se agarra al cuello y al pecho, de vez en cuando nos olvidamos de respirar y nos ahogamos un poco más. De vez en cuando estamos solos y es entonces cuando suena el teléfono de vez en cuando

Furtivos

recuerdos

fugitivos

vuelven en la distancia;

se aferran

al pensamiento,

a una palabra, una voz,

un día pasado

una imagen

imaginada

que hicimos mover

en la gris corteza

del recuerdo.

Furtivos

recuerdos

moribundos

fugitivos del tiempo.

Si hoy fuera el fin del mundo pediría un aplazamiento por falta de pruebas, y si no alegaría locura temporal o diarrea mental o que no nos dio tiempo a encontrar amigos.
Si hoy fuera el fin del mundo me quejaría al Supremo de falta de medios.

Nadie nos ha dado alas

Variar, cambiar siempre, buscar en la pompa la filigrana, construir, avanzar dentro del espejismo bello de la danza, organizar, crear un mundo en la punta de una idea azul; colorear, dibujar rizos ondulados, pensamientos cortos. Crear, crear la vida en el instante, instaurar la elemental base y tirarla; crear de nuevo, atraerla hacia lo posible, rechazarla: crear, crear el palo otra vez v la risa crearla en la distancia; crear la palabra, la inconfundible ley de la oración. la comunicación; crearla nueva, sin

letras, con gestos
rectos
y torcidos
sobre el alero del
miedo.
Crear la expresión
de algo y entenderla;
olvidar lo creado,
crear más,
creer que crear
es hacer
amar.

Índice de contenido

Poesía de papel	3
Poesía para Twitter	14
Gota a gota 2012	
ratado sobre la distancia, la luz y otros conceptos de	
arquitectura y escultura	74
Blues	118
Poemas para una hija	139
Poetas universitarios	151